

Santa Rosa de Lima, misionera

SANTA Rosa de Lima, misionera
que llevas hasta el Africa el perfume
del gran Amor en tus misiones. Sume
mi amor, estrella a estrella, placentera
lumbre, luz de tu mar y su ribera.
Déjame ser velón que se consume
mientras, con devoción, su luz asume
la vana pretensión de ser lumbrera.
Y al tender ese iris desde el suelo
de América, pasando por el Cielo,
tómame por dovela de tu puente.
Escucha la oración de penitente
que va hasta ti en el cóndor de mi anhelo,
y toca con tus pétalos mi frente.

TEODORO CEPEDA GIL

LA MAS SASSA DE CUCUTA AZ-IOCTAO

Las antenas de la televisión están
tan flacas porque nunca acaban de
soltar la solitaria.

///

El médico es el confesor de nues-
tras vergüenzas físicas.

///

El vendedor de cupones de lotería
parece un congresista americano,
venido a menos.

///

El cigarro puro es un dedo ampu-
tado para robarle el anillo.

///

Oye y lee uno muchos relatos que
son, más bien, una re-lata.

///

Me acerco poco a la barra del bar
porque me produce complejo de
caballo.

///

Desde lejos, el guardia de la cir-
culación parece así como un bas-
tón con la contera hacia arriba.

José CANAL